

PROMESAS

Miguel Angel Lugo Galicia
mlugo@mx.up.mx
Facultad de Derecho
Universidad Panamericana

Cuando se asiste a las salas de cine en los últimos tiempos, realmente es difícil encontrar producciones de buena calidad, pero de vez en cuando hay excepciones.

Una de estas excepciones ha sido "Requiem de un Imperio", que aparte del argumento histórico que ofrece, también aporta una rica reflexión de ideas sobre las relaciones que tejen los artistas e intelectuales con los gobiernos, especialmente cuando los gobiernos son dictatoriales.

Otra de estas excepciones, que quiero comentar en estas líneas, es el documental Promesas, que relata el punto de vista de algunos niños palestinos e israelitas en su difícil convivencia en Jerusalén. Este documental, como se recordará, estuvo nominado para obtener un premio oscar en marzo del 2002, pero no pasó de la nominación, situación que generó algunas controversias entre los críticos cinematográficos.

Con un retraso considerable, comparado con la velocidad con la que llegan las películas más comerciales, Promesas se presenta como una extraordinaria oportunidad de ver cine de reflexión en México, en cuya realización estuvo involucrado el mexicano Carlos Bolado junto con B.Z. Goldberg y Justine Shapiro.

Para analizar el documental, se pueden asumir varias actitudes:

La actitud "antiutópica".- Significaría salir del cine y señalar simplemente que está difícil la situación en el Medio Oriente, ya que si los niños llegan a tener opiniones que se asemejan mucho a las de sus padres, el destino de la región está prácticamente condenado y las nuevas generaciones no lo podrán revertir.

La actitud utópica.- Que también puede ser calificada como soñadora, ya que consideraría posible todavía el cambio de mentalidades al fijarse mucho en las opiniones más flexibles de los niños judíos, que se dan cuenta que la culpa de la situación la tienen los fundamentalistas y que los palestinos también tienen derecho a la tierra.

Para que este comentario no sea considerado parcial, hay que apuntar la factibilidad de la situación inversa.

3) Una entre más.- El asistente a la sala puede señalar que el documental es bueno, pero que no es totalmente extraordinario. Para que no se dude de su objetividad, coloca el documental con otras películas, tal y como se hizo en una reciente muestra de la Cineteca Nacional, es decir, al lado de:

-Tiro al Centro

-Pauline y Paulette

-Sobibor

-Super 8

-El Caso Pinochet

Lovley Rita

La Guerrilla de la Memoria

4.- La galardónitis.- El asistente a la sala que no forma parte del auditorio común y corriente, sino del selecto grupo de los críticos, puede pensar si tuvieron o no razón los colegas que le han otorgado premios al documental.

Sus galardones son:

-Premio Golden Starfish, al mejor documental de video, en el Festival Internacional de Cine de Hampton, Nueva York.

-Premio del Jurado Ecuménico del Festival de Cine de Locarno, Suiza 2001.

Festival Internacional de Cine de Rotterdam, Premio de la Audiencia, 2001

Festival Internacional de Sao Paolo, Brasil, premio al mejor documental en lengua extranjera y premio de la crítica al mejor documental...Y otros más que ponen muy en claro que los miembros de la "Academia" de Hollywood tienen una mala idea de lo que es cine.

De estas cuatro posturas prefiero la segunda. Al igual que la del crítico de cine, mi postura es sectaria y se aparta del común de la gente, no por extraordinaria, sino porque soy profesor en educación de derechos humanos.

El documental nos muestra que es posible revertir mentalidades cerradas si se trabaja con las mentes tiernas de los niños y jóvenes. Por muy maleados que estén, todavía su ánimo está dispuesto al cambio y pueden entender valores importantes como el de la tolerancia, cuyo día internacional por cierto se celebra el 16 de noviembre.

También pueden entender que en el mundo no todos los seres humanos asumen la postura cómoda de decir que el Conflicto del Medio Oriente "es insuperable". Hay almas nobles que desempeñan muy bien el trabajo de educadores de la paz.

Naciones Unidas reconoce algunas de estas almas como:

Jack Beeton, en Australia, fundador de la granja indígena "Filosofía Linga Longa".

Margaret Gibney, que en Belfast trabaja sobre "El Muro de la Paz", al cual han llegado cartas de diversos personajes como Tony Blair, Bill Clinton y Hillary Clinton, entre otros.

Sultán Somjee, que en Kenia rescata las tradiciones de paz de los pueblos pastorales de aquel país.

Sydney Possuelo, que en el Brasil trabaja en el FUNAI para proteger a las tribus más apartadas del país amazónico de los peligros de la civilización.

Los niños pueden entender estos esfuerzos. Son sensibles a ellos, como lo demuestra la opinión del niño que critica a los fundamentalistas. Y si tienen sensibilidad a pesar de los conflictos legendarios de sus padres, todavía hay una fuerte esperanza de vida mejor.

En este documental, sin duda, la palabra Promesas no tiene un sentido peyorativo.